



quemó bastante -recuerda Jaime Brihuega-, pero mantuvo viva la lucha de todo el mundo y la ilusión de la gente y nos proveía de energías”.

137 MILLONES DE PRESUPUESTO

Gran importancia tiene en un centro universitario la dotación de material y científica y su capacidad investigadora. En este sentido, un colegio universitario siempre está en desventaja respecto a la Universidad central, ya de por sí infradotada en muchos aspectos. El Colegio de Ciudad Real cuenta con una Biblioteca -abierta al público, por otra parte- con unos 15.000 volúmenes en fichero y en proceso de ampliación constante, laboratorios para la sección de Químicas y una revista lanzada por la sección de Filología que tiene a punto su tercer número y en la que se publican completos estudios e investigaciones. Un interesante aspecto es el de la realización de trabajos de seminario, en colaboración entre profesor y alumnos, cuyos contenidos -por ejemplo en Geografía- han tenido implicación con la provincia y región, algunos publicados en revistas como “Almud” son trabajos inéditos.

La canalización de las necesidades de equipamiento se realiza a través de las juntas de las tres secciones, que “tienen como función”, explica Nicolás Campos, Jefe de Estudios de Filología, “organizar la actividad académica normal de la sección, su vida cultural, seminarios, y concretar los planes para cubrir las necesidades de libros y demás material didáctico; nos reunimos y acordamos el destino que se le ha de dar a un determinado presupuesto para compra de libros y proponemos a la Junta de Gobierno tal o cual actividad extraacadémica, la figura del Jefe de Sección es servir de nexo entre ambos órganos democráticos”. Un elemento didáctico del que se carece todavía es un Laboratorio de Idiomas para los cursos de Filología moderna y un equipo de video, que parece, según afirma Nicolás Campos, se van a adquirir por fin.

Y acabamos yendo a parar a la cuestión económica, cuya gestión, junto con la administrativa y la jefatura del personal no docente, corresponde al Gerente. Ignacio Gavira, un joven malagueño licenciado en Derecho que proce-

de de Alcázar de San Juan y ha trabajado en asesoría jurídica de empresas y una Caja de Ahorros, es el nuevo Gerente del Colegio Universitario, misión suya es la distribución del presupuesto por partidas, de acuerdo con la Dirección y la Junta de Gobierno. Del actual presupuesto, 137 millones en total, cien millones corresponden a salarios, siendo el resto, en orden de importancia, para gastos de orden académico (equipamiento didáctico, actividades...) y para la conservación del edificio, partida ésta que supone siete millones y medio en el último ejercicio. Obtener el volumen de ingresos suficiente para cubrir lo presupuestado es la máxima preocupación de Ignacio Gavira: “Para completar la financiación desde 87 millones que aporta la Diputación hasta los 137, tenemos la colaboración del Ministerio de Educación, que puso casi cinco millones, alguna partida de los Ayuntamientos de Ciudad Real y de Puertollano, más del primero, y de cajas de ahorro, concretamente la Caja de Cuenca y Ciudad Real nos va a dar más de diez millones, necesitamos esta colaboración de la provincia para mantenernos”.

A partir del próximo curso habrá una modificación en la cuantía de las tasas académicas que pagan los alumnos al matricularse, que estaban muy por debajo de las de cualquier Universidad, ya que sólo se abonaba el 40 por ciento, con cargo a la Complutense, y el resto nunca se ha cobrado aquí, era un sistema de beca indirecta a los universitarios de Ciudad Real. Ahora este alumno pagará igual que en Madrid, pero puede contar con becas, para lo

que se ha designado un fondo de 800.000 pesetas, con el fin de que si antes era una subvención indiscriminada ahora se haga en función de las necesidades de cada estudiante. “Su cuantía y distribución todavía no se han determinado, pero vendrán a tener las modalidades de pago de tasas; tasas y gastos, y becas de estancia o desplazamiento, y se podrán solicitar en el momento de matricularse”, aclara finalmente el Gerente.

REPRESENTATIVIDAD DE LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes del Colegio Universitario tienen por primera vez una participación directa en la marcha del centro. La Junta de Gobierno tiene en Mariano Caravantes, alumnos de 2º de Filología Hispánica, al portavoz del colectivo universitario, para lo que fue elegido democráticamente entre los nueve delegados de curso. No pertenece a partido político ni asociación de ningún tipo, se siente a gusto en un Colegio con reducido número de alumnos por el tipo de relación de trabajo y personal que produce entre alumnos y profesores. Representa la opinión de sus compañeros y es como el valedor en los conflictos y pequeños roces que surgen con algunos profesores, casi siempre -claro- por cuestión de calificaciones y maneras de llevar la asignatura, y se lamenta un tanto Mariano de que no surjan necesidades más de carácter cultural o más de fondo. “Queremos que todos los cursos y secciones participen en cosas, que se muevan, como en el caso del teatro y el grupo que se ha formado, en este



Vista parcial del Complejo Educativo y Deportivo de Ciudad Real. En el centro, el edificio del Colegio Universitario construido por la Caja Rural Provincial.